

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIDOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXII. Número 13. MADRID, 31 de Mayo de 1953. Precio: 1 peseta

ESPAÑÓLES

¡ ESCUCHAD RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE!

(Estación Pirenaica)

Emite diariamente, a partir de las 7,30 de la tarde hasta la 1 de la madrugada, con un breve intervalo de dos minutos cada media hora, por ondas cortas de 26, 29, 32, 35 y 39 metros.

✓ POR LAS LIBERTADES DEMOCRATICAS

El pueblo está harto de cadenas, de dictadura fascista. El ansia de libertad y la determinación para luchar por las libertades democráticas crece evidentemente no sólo en la clase obrera sino en los más diversos sectores oprimidos de la población española. Multitud de hechos dan fe de este creciente forcejeo contra el látigo y la mordaza del régimen.

En las fábricas de Cataluña, de Euzkadi, de Madrid, de Valencia, cada vez es más frecuente que los obreros pasando por encima de los sindicatos verticales fascistas, sin arredrarse ante las amenazas de los jefes falangistas, se reúnan y decidan por su cuenta el exigir tal o cual reivindicación.

Por su parte los campesinos protestan en las formas más diversas contra los cupos, tasas e impuestos que les agobian, reclaman la libertad de comercio.

Pese a todos los amaños y brutalidades que presiden la organización oficial de reuniones y asambleas profesionales, en éstas se manifiesta sin embargo, y a veces con fuertes expresiones, la irritación contra el régimen, el ansia de libertad, a que aludimos. En las elecciones celebradas no hace mucho en los Colegios de abogados de Madrid y Barcelona y en las habidas en el de Farmacéuticos de esa última ciudad las trampas y coacciones de los falangistas no han podido evitar que sus candidaturas fueran significativamente derrotadas. En distintas universidades las reuniones y congresos regionales « preparatorios » del llamado Congreso Nacional de Estudiantes han dado lugar a numerosas protestas contra esa mascarada organizada por Falange. En el Congreso Regional celebrado en la Universidad de Salamanca la protesta ha adquirido verdaderos caracteres de violencia. Y en todas partes los intelectuales dicen de las más variadas maneras que quieren libertad de expresión y forcejean con la censura en sus revistas y aprovechan no pocos brechazos para dejar oír su voz.

Tan fuerte va siendo el clamor nacional en exigencia de libertades que los directores de los periódicos franquistas, que incluso en aquellos casos en que la publicación pertenece a una empresa particular sólo pueden ser nombrados con la aprobación — imposición más bien — del régimen, se han visto obligados a pronunciarse contra la « excesiva rigidez de la censura », a solicitar mayor libertad de expresión.

Incapaces de ocultar el ansia de libertades democráticas que anima a la inmensa mayoría de los españoles, Franco y su cohorte de jefes no descansan en el intento de contrarrestarla con un torrente de ataques contra la democracia, deformándola groseramente en sus peroratas y arremetiendo sin descanso contra la República. Porque en la República, viva en el

corazón del pueblo, los obreros, los campesinos, los intelectuales, millones y millones de españoles de la más diversa condición social, ven la expresión y la garantía de esas libertades democráticas que tan profundamente anhelan.

En la España franquista sólo gozan de libertades y derechos — de omnímodo poder más bien sobre el resto de los españoles — los grandes capitalistas y terratenientes, las castas parasitarias, las feroces y corruptas bandas falangistas. Ningún derecho, ninguna libertad para la inmensa mayoría de los ciudadanos, explotada y oprimida en términos indescriptibles.

Lanzadas a una política de acrecida explotación y de guerra, vendiendo la Patria a cambio de la protección yanqui, cada vez más desenmascaradas ante el pueblo y odiadas por éste, las clases dominantes españolas saben que en un régimen donde el pueblo goce de libertades democráticas les será imposible mantener su caduca dominación. En la supresión de aquéllas, en la prolongación de la dictadura con una forma u otra, ven la única posibilidad de alargar su agonía. Ninguna ilusión tampoco en que cualquiera de los sucedáneos del franquismo, coronados o no, que ciertos sectores de la reacción plantean, se proponga restituir a los españoles sus libertades.

Las libertades democráticas las tenemos que reconquistar en lucha contra el franquismo y las clases que lo han engendrado. Así, en su Manifiesto del Primero de Mayo nuestro Partido llama a la clase obrera y a todo el pueblo « a luchar por las libertades democráticas, libertad de asociación, de reunión, de prensa, de palabra ». Como todo demuestra este llamamiento responde a los anhelos de la inmensa ma-

EL PUEBLO CATALAN CONTRA LOS OCUPANTES YANQUIS

En lo que va de año han venido por dos veces a Barcelona unidades de la VI Flota de guerra norteamericana. En ambas ocasiones, los comunistas catalanes han alertado al pueblo de Barcelona sobre los verdaderos fines de la presencia de estos buques de guerra yanquis en nuestro puerto. Decenas de miles de octavillas han sido editadas denunciando la « visita » yanqui como la inspección por los altos mandos militares americanos de las bases de guerra que los miserables franquistas ponen a su disposición.

Durante esos días aparecieron numerosos letreros y carteles en diferentes puntos de la ciudad. En los árboles de las Ramblas, en los muros del Paralelo y del Borne, en el Paseo de Colón, en las puertas de los cines y de los teatros campeaba el grito patriótico que se escuchó en

la mayoría de la población. Y a las posibilidades reales también. En la lucha por los más elementales derechos democráticos en las fábricas, en hermandades campesinas, en corporaciones profesionales, etc., los obreros, los campesinos, los intelectuales, los hombres de profesiones liberales pueden, si actúan unidos oponer una resistencia eficaz a las imposiciones y atropellos falangistas, desenmascarar más y más la demagogia del franquismo y obtener éxitos frente a un régimen cada día más débil y aislado. La libertad se conquista. Y cada victoria en este combate, por pequeña y parcial que sea, significará un golpe contra el franquismo y un paso más que le haremos avanzar hacia su tumba.

En la clase obrera está la fuerza principal y el aglutinante de los diferentes sectores de la población para la lucha por las libertades que les han sido arrebatadas, para la lucha por la democracia. Y en el Partido de la clase obrera, en el Partido Comunista, paladín de los derechos del pueblo y del individuo, tienen todos los españoles ansiosos de libertad, el guía seguro en este común combate.

Para cada ciudadano, luchar por la libertad de asociación, de reunión, de prensa, de palabra, significa, en lo inmediato, combatir por sus derechos más primarios, por aliviar la intolerable opresión que el régimen ejerce sobre él, y al mismo tiempo combatir por sepultar esta dictadura ignominiosa, por la instauración de un régimen democrático, en el cual gozará de todas sus libertades y derechos como ciudadano y como hombre.

La lucha por las libertades democráticas puede y debe, pues, unir a millones de españoles. Por unirlos y organizarlos para esa gran lucha nos esforzaremos más y más los comunistas en todas partes.

las calles de Barcelona en marzo de 1951.

« ¡Fuera de España los yanquis! »

Los franquistas habían instalado unas casetas donde se expendían billetes para visitar los barcos de guerra yanquis. En estas casetas aparecieron pintados letreros « Go home U.S.A. ». Se ha dado el caso de que en uno de los lugares donde estaban escritos estos letreros en inglés, al día siguiente de su aparición habían traducido la inscripción inglesa y en nuestro buen idioma se leía debajo un flamante: « ¡Yanqui, vete a tu casa! »

El pueblo de Barcelona ha expresado de esta manera sus sentimientos patrióticos, su amor a la independencia de España, ha expresado igualmente su cólera contra los imperialistas yanquis y contra los vendepatrias franquistas.

Corresponsal.

LOS ESTUDIANTES EN LA LUCHA CONTRA EL FRANQUISMO

LOS jefes falangistas organizaron, en el pasado mes de abril, un supuesto « Congreso Nacional de Estudiantes » —el primero desde 1939— en el que hubo discursos de los diversos jefes falangistas y de la Iglesia, una alocución del verdugo Franco, etc., etc. ¿A qué objetivos ha respondido este supuesto Congreso y por qué se han volcado sobre él con peroratas demagógicas los jefes falangistas y de la Iglesia? Para nadie es un secreto, y de todos es conocido el espíritu antifranquista cada vez más amplio que existe en los medios estudiantiles. No pudiéndolo ocultar, ese sujeto apellidado Jordana, jefe fascista del S.E.U., lo confesaba en su discurso inaugural, diciendo: « Hay como una ventolera alimentada por hombres de mala fe... un criticismo exagerado que amenaza con destruir los propios cimientos... » Pese a los 14 años de dictadura terrorista, al monopolio clerical-fascista sobre la enseñanza, a la falta total de libertad, a la salvaje persecución de todo pensamiento progresivo, los esfuerzos persistentes del franquismo por hacer de los estudiantes la fuerza ideológica principal y la guardia pretoriana del régimen han fracasado.

Como la historia reciente ha demostrado, los estudiantes participaron activamente en las grandes luchas antifranquistas de Barcelona en la primavera de 1951, y en otras acciones de protestas de la clase obrera y del pueblo contra el régimen. En Valencia, Zaragoza, Madrid, Salamanca, Granada, etc., han tenido lugar protestas e incluso huelgas estudiantiles. La actitud antifranquista de miles de estudiantes se ha manifestado en la preparación del « Congreso » al cual aludimos. Veamos, por ejemplo, lo sucedido en el « Congreso » Regional de Salamanca. Desde la primera sesión, cientos de estudiantes expresaron en el ámbito del lugar donde se celebraba su vigorosa protesta contra los trapicheos y robos de los jefes del S.E.U., y el escaso número de falangistas fué arrollado por la aplastante mayoría de los estudiantes que prorrumpieron en pitadas colectivas, interrupciones, negativa a obedecer al sujeto que presidía, en una palabra los estudiantes impidieron que se celebrase el « Congreso » y obligaron a los falangistas a suspenderlo.

Entre los factores determinantes de este ambiente de descontento y de protestas estudiantiles, hay que tener en cuenta que para muchos estudiantes, cuyas familias pertenecen a esas clases medias que el franquismo empuja a la ruina, los costes de las matrículas y de los libros, y —para los que viven fuera de sus hogares—, los precios de la alimentación y del alojamiento, son problemas angustiosos. De otro lado, muchos estudiantes que tienen verdadero afán por estudiar, comprueban la falsedad, el carácter retrógrado y fascista de las enseñanzas que les dispensan en las universidades franquistas. El oscurantismo religioso, la ideología fascista, la preparación militar en las milicias universitarias, he ahí los cimientos del programa « pedagógico » del franquismo.

¿Qué le ofrece el franquismo a las juventudes universitarias? Con desbordante cinismo, el égeno fascista « Arriba », del 26 de abril, le presentaba la perspectiva de morir defendiendo los intereses de los multimillonarios yanquis, en los términos siguientes: « Sabemos positivamente que nos ha tocado vivir un destino de

guerra... Sabemos que es muy posible que nuestra juventud quede truncada en un bombardeo atómico... Preparémosnos para la guerra ». Pero los estudiantes, en su inmensa mayoría, están demostrando que no quieren ser mercenarios de los imperialistas americanos, sino que, por el contrario, anhelan la paz, quieren ver aseguradas la independencia y soberanía nacionales.

La actitud antifranquista que abarca cada día a un mayor número de estudiantes llegó a reflejarse incluso en el seno de ese supuesto « Congreso Nacional », pese a que las delegaciones fueron previamente seleccionadas y amañadas, en la oposición que encontró la ponencia, que no llegó a aprobarse, sobre la educación y formación falangista.

En esta situación, es necesario prestar una gran ayuda política a los estudiantes, mostrándoles que para satisfacer sus inquietudes ideológicas y sus aspiraciones, para defender sus intereses, sólo el Partido Comunista les señala el camino, el camino que conduce a la creación de una España independiente y democrática, liberada de la tutela imperialista y de la opresión de los grandes terratenientes y de los grandes capitalistas.

En nuestra actividad entre las masas de estudiantes, los problemas ideológicos deben ocupar un lugar primordial. Un número cada vez mayor de estudiantes se sienten atraídos por la ideología del marxismo-leninismo-stalinismo, por las grandes realizaciones socialistas de la Unión Soviética, por los progresos de las ciencias y la técnica soviéticas, las más avanzadas del mundo. Es de suma importancia propagar nuestra ideología entre los estudiantes y ayudarles a conocer y estudiar las teorías de Marx, Engels, Lenin, Stalin, las únicas teorías que dan una respuesta científica a sus preocupaciones e inquietudes y que les abrirán nuevos horizontes, política cultural y moralmente que les elevarán y dignificarán, « **haciéndoles participar —como ha dicho la camarada Dolores— en la más noble de las contiendas: en su propia liberación, y en la liberación de millones de otros hombres.** »

LA TUBERCULOSIS EN LOS CUARTELES

Depauperados por una infancia y una adolescencia miserables, millares de jóvenes, especialmente hijos de trabajadores, llegan al servicio militar en deplorables condiciones físicas.

Un ejemplo entre cien: en un cuartel varios soldados que se sentían febriles y extremadamente débiles solicitaron pasar reconocimiento. Resultado de éste: varios de los muchachos padecían tuberculosis; los restantes se hallaban en estado pretuberculoso. Siguiendo el ejemplo de los primeros otros soldados de la misma Compañía, y a los pocos días otros y a la semana siguiente otros más, pasaron reconocimiento también. La mayoría de los jóvenes examinados sufrían esa trágica enfermedad.

Aquí intervino el capitán de la Compañía de acuerdo con el coronel que a su vez obraba según « órdenes superiores ». ¿Para que los soldados enfermos fueran atendidos convenientemente? ¿Para acabar con los reconocimientos lo cual es mucho más fácil y más cómodo que curar la tuberculosis! Esa fué la orden tajante.

EN EL ALBAÑAL DE LA PROVOCACION

LAS denuncias concretas hechas por el Partido Comunista y por el Partido Socialista Unificado de Cataluña, desenmascarando como un agente policíaco a ese vil sujeto llamado Juan Comorera, tienen confirmación cada día.

Comorera se halla en Barcelona desde hace algún tiempo actuando bajo la dirección de la policía francesa y de la policía franquista. Fué enviado por la policía francesa a Barcelona, previamente de acuerdo con la policía de Franco, cuando aquélla vió que estaba desenmascarado en Francia y que a dicho sujeto le había fallado el golpe criminal, preparado con alevosía desde hacía tiempo, de apoderarse del P.S.U.

En Barcelona, barnizado de « resistente » Comorera lleva a cabo la infame labor de facilitar a los chacales policíacos franquistas la pista de los militantes del P.S.U., de ayudar a la policía franquista a descubrir las organizaciones del P.S.U.

El traidor Comorera recibe frecuentemente en Barcelona visitas de agentes especiales de la policía francesa, llegados de París, que se encargan de examinar su actividad y de darle instrucciones. Algunos planes de provocación, preparados por los servicios policíacos franceses y americanos, contra los comunistas españoles y catalanes emigrados en Francia, han sido fraguados con la participación de Comorera.

El papelucho inmundo y provocador que publica Comorera, para continuar su labor de sorprender a militantes del P.S.U., como también para engañar a otros antifranquistas que aún no conocen la canalla actividad policíaca que realiza este reptil, está hecho con medios proporcionados por ciertos servicios franceses en Barcelona, los cuales llegan a facilitarle hasta la distribución. Ese papelucho es un cebo para cazar a obreros revolucionarios, a militantes comunistas y a otros antifranquistas y entregarlos a la policía francesa cuando se trata de emigrados y a la policía franquista cuando se refiere a luchadores que combaten en Cataluña.

Ese « gesto » de anunciar a bombo y platillos su estancia en Barcelona, sirve, igualmente, para abrir aún más los ojos de nuestros camaradas y de todos los antifranquistas, sobre la repugnante misión del canalla Comorera.

Hechos como estos que denunciámos de ben agudizar aún más la vigilancia de todos los militantes del P.S.U., de todos los camaradas y otros antifranquistas para ponerlos en guardia y que no sean sorprendidos por nuevos golpes de la jauría de asesinos de Quintelá, Polo, etc.; y de ben servirles para arreciar en el desenmascaramiento ante todos los trabajadores y ante el pueblo del traidor Comorera como un Judas que trabaja al servicio de la policía francesa y de la policía franquista.

¡Que nadie pase visita!

Para el franquismo los soldados hijos del pueblo no son otra cosa que esclavos con un fusil al hombro y carne de cañón. Ellos le responden con su odio creciente. Por nuestra parte, los comunistas, ayudémosles más y más, y estudiemos en cada caso de qué manera la solidaridad de sus familias, de sus compañeros de trabajo y de sus vecinos puede actuar eficazmente contra este trato inhumano que a los soldados dan los vendepatrias franquistas.

Los obreros sevillanos han vivido una nueva experiencia que les ha mostrado lo que vale su fuerza unida. Me refiero a la actitud decidida que tuvieron que adoptar los tranviarios y los obreros de la construcción para conseguir la paga extraordinaria. Tanto la compañía de tranvías como los grandes contratistas y empresas de la construcción se negaban en la práctica a pagar a los obreros y empleados la paga extraordinaria. Pese a las reiteradas visitas de las comisiones de obreros a los patrones para que les fuera abonada la paga extraordinaria, en la construcción como en la compañía de tranvías se hacían el sordo y dándoles largas al asunto no querían pagarla. Pero la actitud firme y unida de los tranviarios y de los obreros de la construcción, que amenazaron con ir a la huelga si no les era satisfecha la paga extraordinaria, hizo que las empresas de la construcción y la compañía de tranvías no tuvieran más remedio que hacer efectiva la paga a los obreros y empleados.

¿Qué ha demostrado esto a los obreros sevillanos? Les ha demostrado que para conseguir incluso la más pequeña reivindicación tienen que arrancarla con su esfuerzo, con su lucha unida. Todas las habladurías de la canalla falangista con

Girón, Fernández Cuesta, Solís y el verdugo Franco a la cabeza, sobre su política « social », no es más que una burda demagogia para engañar a la clase obrera y a las masas populares. La clase obrera, como todo el pueblo, no deben confiar más que en sus fuerzas, en su unidad para conseguir aumento de salarios, la jornada de ocho horas, mejores condiciones de trabajo, libertades democráticas y otras reivindicaciones económicas y políticas. Esta ha sido la experiencia que se desprende de la actitud adoptada por los tranviarios y por los obreros de la construcción de Sevilla en el caso de la paga extraordinaria. Aquí también, como en Barcelona, según he leído en **Mundo Obrero**, los grandes patronos tenían todas las facilidades de parte de los bandoleros franquistas para burlarse de los trabajadores y no hacer efectiva la paga extraordinaria que se vieron obligados a decretar ante la tormenta que se les venía encima. Pero se encontraron con que los obreros no están dispuestos a dejarse robar impunemente, sino que como lo han demostrado, en ellos se desarrolla la conciencia de que hay que luchar y luchar unidos para arrancar a los explotadores fascistas más pan y libertades democráticas.

Corresponsal.

EN VOZ ALTA Y AIRADA

Así protesta y acusa ya nuestro pueblo en multitud de lugares y ocasiones. Un ejemplo de ello es lo que ocurre en esas colas que se forman en las calles de Madrid en irritada espera de tranvías, autobuses y trolebuses. ¿Qué vemos y oímos en ellas? ¡Una protesta colectiva e iracunda expresada en recia voz! ¿Contra quién? Los madrileños de las más diversas opiniones y condición social arremeten contra la Empresa Municipal de Transportes, contra esa nueva cueva de Alí Babá que es el Ayuntamiento franquista. Pero no se detienen ahí: apuntan más alto, acusan coléricamente al máximo responsable de las innumerables calamidades que padecemos: el régimen franquista.

Esta protesta es tan fuerte que, en la calle, los franquistas se ven obligados casi siempre a callar ante ella, y, en sus periódicos, a registrarla pretendiendo justificar al régimen. Eso es lo que ha intentado

« Pueblo » en un largo rosario de « disculpas » que remata esta asustada confesión: « El público lleva mucho más allá de la Empresa Municipal de Transportes el capítulo de responsabilidades ».

Lo que vemos y oímos en esas colas confirma, pues, dos cosas importantes: que el pueblo protesta cada día más abierta y resueltamente y que su protesta va disparada certeramente contra el franquismo. A los comunistas nos corresponde, con nuestra actividad política entre todos los sectores de la población elevar estas protestas populares, darles organización y dirección para que se transformen, en la proporción que en cada caso permitan las circunstancias y el estado de ánimo del pueblo, en protestas organizadas, en acciones de masas por los intereses y las reivindicaciones populares, en duros golpes asestados a la tiranía franquista.

« ¡Cerdo, vete a escupir a tu casa! »

Por las ramblas barcelonesas paseaba un grupo de marinos yanquis, rumiando « chicle ». Uno de ellos escupió el « chicle » que fué a caer en la pierna de una muchacha. Indignada ésta por la insolente acción del yanqui se volvió colérica y le apostrofó airadamente: « ¡Cerdo, vete a escupir a tu casa! »

Acertó a pasar en aquel momento un soldado español. Al ver la cólera de la joven le preguntó: « ¿Le han molestado, señorita? » « Este tío guarro... Mire lo que me ha hecho. » — y la chica le explicó lo sucedido. Se fué el soldado hacia el marino yanqui y allí mismo le propinó buena tanda de bofetadas. Se arremolinó la gente, que al conocer el caso se puso de parte del soldado y comenzó abuchear a los marinos yanquis. Asustados éstos ante el cariz que tomaba el asunto se dieron a la fuga sin más dilaciones. Los comentarios de la gente aprobaban calurosamente la digna actitud del soldado al tiempo que se indignaba por la insolencia de los yanquis.

Corresponsal.

Los aristócratas y altos dignatarios de la Iglesia y el Ejército que prestaron juramento a Napoleón en la persona de Murat daban saraos en sus palacios a fin de que los oficiales franceses pudieran bailar y solazarse con sus mujeres y demás parientes femeninos (mujeres y parientes femeninos de esos nobles y dignatarios españoles; se entiende). El pueblo y los patriotas — patriotas de todas las condiciones — acuchillaban a los franceses en calles y caminos.

Ha pasado siglo y medio. El pueblo español clava en los muros de sus ciudades y más de una vez los lanza a un rostro americano estos dos gritos gemelos: « Yanqui, ¡vete a tu casa! » o « ¡Fuera los yanquis de España! ». Los descendientes directos de la camarilla del juramento, los jefes franquistas, envían sus mujeres a los barcos norteamericanos para que los oficiales del Tío Sam se diviertan en los puertos de su nueva colonia.

Así ha ocurrido en Barcelona. Fué a primeros de año. Buques de la VI escuadra yanqui anclaron en el gran puerto catalán. Los marineros, ya se sabe, cayeron sobre el Distrito 5º. Los oficiales tenían otras aspiraciones. Ante los jefes franquistas manifestaron su deseo de invitar a señoras y señoritas de la « buena sociedad » barcelonesa a pasar en los barcos una noche de bailes y de mar. Los jefes franquistas les enviaron docientas cuarenta. Entre ellas, en muchos casos sus propias mujeres, amén de un buen golpe de señoritas de la Sección Femenina, ayer nazis y hoy tan nazis como ayer y además yancófilas.

Tributos de la servidumbre! Y es imposible no recordar el de las Cien Doncellas, aunque el que nos ocupa sólo pudiera recibir tal nombre en sentido figurado. En su viejo oficio de Quislings los franquistas caen cada vez más bajo. Indigna, subleva que tales cosas puedan suceder en España, que tales vilezas puedan ser realizadas por quienes se dicen españoles aunque sepamos por trágica experiencia que son la más nauseabunda anti-Patria, los parásitos y los buitres de España. Pero el envilecimiento tiene, como todo, su lógica. En el fondo, ¿puede extrañar que los que en el espacio de tres lustros han vendido dos veces a España envíen sus mujeres a los barcos yanquis en las circunstancias y de la manera en que las han enviado? ¡A los barcos de Cavite, a los barcos de Santiago de Cuba! Si algún español, aturdido por la demagogia franquista, conserva todavía cualquier resto de esperanza en que esa gentuza se detenga en algún escalón de la venta de la patria, vergüenzas como la que les describimos les dicen que Franco y su gavilla están dispuestos a ir, si se les deja, hasta el fin: hasta la última piedra y la última gota de sangre española.

LA LUCHA CONTRA LA SUBIDA DE LOS ALQUILERES

(viene de la página 3)

La inmensa mayoría del pueblo reclamando la rebaja de alquileres, exigiendo que se ponga fin al escandaloso estraperlo de pisos. Y si la solución al problema de la vivienda sólo puede venir de un régimen democrático, hoy, por la acción unida de todo el pueblo, podemos conseguir que sean rebajados los alquileres de la vivienda.

¿ A QUE ESPERAMOS ?

EN todo el país, hay actualmente centenares de comunistas que, por diversas causas, no participan en ninguna organización del Partido. Perdieron el contacto con la organización y no han vuelto a recuperarlo. Entre ellos hay no pocos que permanecen pasivos, esperando a que alguien venga a tocarles para entonces ponerse en movimiento. ¿Por qué esperar? Cada comunista, donde quiera que se halle, no debe esperar inactivo a « encontrar » el Partido. También él es el Partido. Donde quiera que esté debe sentirse como el hombre de Partido, y si no encuentra la organización, no queda dispensado por ello de actuar: debe crearla. Nuestro maestro Stalin en su artículo, « La crisis del Partido y nuestras tareas » escrito en 1909, bajo la feroz reacción staliniana —en tantos puntos semejante al régimen fascista—, planteando la necesidad de no esperar tiempos de mayor libertad para resolver la crisis en que entonces se hallaba la organización del Partido, decía: « Las libertades no caen del cielo, se conquistan, entre otras cosas, gracias al Partido obrero bien organizado ». La caída del régimen franquista será el resultado de la acción, cada vez más resuelta, del pueblo, conducido por un Partido Comunista fuertemente organizado, ligado con las masas. Corresponde a cada comunista, a cada militante consciente colaborar en la tarea de poner en pie esa fuerte organización de Partido, y no exclusivamente, como piensan con error algunos camaradas, a los órganos de dirección del Partido. Si los militantes no tuvieran conciencia de su misión, ningún órgano de dirección sería capaz de hacer frente y resolver innumerables y complejos problemas que sólo puede afrontar con éxito todo el Partido, con unidad de voluntad, con una perspectiva clara.

En torno a estos camaradas que hoy se hallan aislados bulle la vida diaria de los trabajadores, de las masas, agobiadas por la miseria embrutecedora, por la explotación, por el terror. Alrededor de ellos surgen multitud de conflictos, pequeños y grandes, consecuencia de la política nefasta y corrompida del régimen franquista. De mil formas, con más o menos conciencia de las causas —según los casos— las masas expresan su incontenible malestar. En su taller o fábrica, en la obra o la mina, en su pueblo o barriada, hay obreros que se distinguen del resto por su espíritu de protesta más elevado, por su comprensión más clara de las causas que están al origen de la indecible miseria y opresión, por un instinto de clase más acendrado. Ahí precisamente, entre esos obreros, están en desarrollo las nuevas fuerzas de vanguardia que se destacan de nuestra clase, los hombres que deben encontrar su puesto de combate en nuestras filas, en las filas del Partido de la vanguardia revolucionaria. Tales hombres buscan el camino, necesitan una mano que les guíe, que les conduzca hacia nosotros; necesitan que se esclarezca ante ellos cuál es la forma de luchar eficazmente por acabar con la miseria y la explotación, para destruir el franquismo y acercar el triunfo del Socialismo.

Los militantes del Partido, aunque se hallen aislados de su organización, deben sentirse responsables de descubrir en su lugar de trabajo los mejores obreros, de educarlos políticamente, de guiarles en la lucha, y traerles a la organización del Partido. Sin mostrarse precipitadamente como comunistas, deben trabar relaciones

con ellos, explicarles el fondo de los conflictos, por pequeños que sean; darles un cuadro real de las causas de su situación; explicarles los acontecimientos políticos, la política de nuestro Partido, sus soluciones, las transformaciones extraordinarias que se llevan a cabo en la Unión Soviética y las democracias populares, etc. Con paciencia y habilidad obtendrán resultados extraordinarios, teniendo en cuenta el malestar de las masas.

Para orientarse y orientar a los demás, nuestros camaradas, por aislados que estén, si se preocupan, pueden conocer a diario la política del Partido, sus documentos, las principales cuestiones del movimiento obrero y democrático mundial y las realizaciones en los países del campo de la paz, la democracia y el Socialismo. ¿Quién no tiene un amigo poseedor de una radio donde se pueda escuchar **Radio España Independiente** y las radios amigas del pueblo español, particularmente **Radio Moscú**? Ahí hay una fuente certera y constante de documentación. Al mismo tiempo, no es imposible hoy en España, aún a los más aislados, hacerse con **Mundo Obrero**. Los comunistas deben desplegar la mayor iniciativa para conseguir que les llegue el órgano del Partido. Un solo número puede satisfacer, bien utilizado, las necesidades de la orienta-

ción política, en una fábrica o una barriada.

Trabajando así, los camaradas aislados llegarán a crear en torno a sí grupos de Partido, que irán adquiriendo progresivamente agilidad política; que se preocuparán de orientar y guiar a los trabajadores que les rodean, que se desarrollarán en contacto con las masas. Por este camino, cada comunista contribuirá al desarrollo de la organización del Partido, a poner en pie la fuerte organización que precisamos para poder conducir al pueblo a los combates decisivos contra el franquismo. Es verdad que no basta con que existan grupos de comunistas dispersos; que hace falta coordinar su acción, centralizar su dirección, en escala local, provincial y nacional; pero esto será más fácil cuanto más base de organización haya. Por el momento, si no existe contacto, si no existe esa centralización, no debe ser motivo para permanecer pasivos; ya llegará. Lo importante, lo decisivo es que el mayor número posible de comunistas actúen como tales, considerándose con plena responsabilidad miembros del Partido. Que mañana, cuando nos pregunten: y tú ¿qué has hecho por el Partido?, podamos contestar con el orgullo de no haber dejado de militar —en todo el rico sentido de esta palabra— ni en los momentos más difíciles de aislamiento.

EL VALOR DE CADA "MUNDO OBRERO"

EN tus manos, camarada, ha caído este ejemplar de **Mundo Obrero**. Son cuatro hojas pequeñas de papel y sin embargo ¡qué tesoro político más valioso se contiene en ellas! Es la voz del Partido, de tu Partido, que rasga valientemente las tinieblas de la opresión y el obscurantismo franquistas; que rompe el sucio conformismo en que se enfangan las publicaciones impresas oficiales; que te muestra, y muestra a cada uno que nos lee, que el Partido vive y alienta, invencible, pese a que tantas veces nos han dado por muertos.

Es el mismo **Mundo Obrero** que te guió a tí, a tu hermano mayor, o a tu padre en la lucha contra la miseria y la reacción en los años del bienio negro; el que encendió vuestro espíritu revolucionario y patriótico durante la gloriosa guerra nacional de liberación contra el fascismo; el órgano del gran Partido de José Díaz y Dolores Ibárruri, que no ha dejado de aparecer y que en todos los momentos, favorables o adversos, ha estado y estará junto al pueblo, sufriendo y luchando con él.

¿Por qué miras este **Mundo Obrero** como un tesoro? Por todo lo que significa para tí políticamente, por lo que conforta tu ánimo la visión de esa cabecera querida que para tí simboliza el partido, con sus tradiciones gloriosas y su inevitable porvenir victorioso.

Pero ¿has pensado además, camarada, en el esfuerzo extraordinario, en el sacrificio, en el heroísmo, que condesan estas cuatro hojas, desde el momento en que han sido redactadas hasta aquél en que el periódico ha venido a parar a tus manos?

¿Has pensado en la cantidad de honrado sudor de los trabajadores que representa este periódico, hecho con los dineros, reunidos fatigosamente, de hombres

que los han arrancado a su mísero salario, para que tú y miles como tú, puedan leerlos?

¿Has meditado en la sangre y las torturas, incluso en las vidas, que ha costado a decenas de comunistas editar y difundir **Mundo Obrero** a lo largo de estos años, para que las masas no dejaran de escuchar la voz necesaria y querida?

Por todo ello este tesoro debe ser administrado por ti juiciosamente. Léele, estúdiale, asimila sus enseñanzas, para trabajar mejor en tu célula, y si te hallas aislado, para poner en la práctica sus consejos, para dar una aportación mayor al trabajo de organización del Partido.

Haz llegar a los trabajadores que te rodean nuestras orientaciones, nuestras soluciones políticas; esfuéstrate por unirles en torno a nuestro Partido; por desarrollar la unidad antifranquista.

No guardes, ni mucho menos destruyas, lo que tantos esfuerzos y sacrificios encierra; hazlo leer a tus compañeros de trabajo, a tus conocidos, hasta que el roce de tantas manos atentas e interesadas lo rinda ilegible.

¡Cada ejemplar de **Mundo Obrero** es un arma de lucha preciosa, que puede y debe ayudar a movilizar y a organizar a decenas de luchadores antifranquistas y, ni que decir tiene, de comunistas! ¡Utiliza este arma de la forma más eficaz!

Por último, no olvides que **Mundo Obrero** está hecho con el dinero de los trabajadores; que para seguir saliendo para burlar a los esbirros fascistas, **Mundo Obrero** necesita tu óbolo y el de miles de antifranquistas! ¡Ocupate de que tu célula recaude para **Mundo Obrero**! ¡Esfuéstrate por que llegue hasta **Mundo Obrero** tu ayuda económica y la de otros trabajadores! También tú eres responsable de que **Mundo Obrero** siga siendo la inextinguible y potente voz del Partido Comunista.

LOS QUE SE BENEFICIAN DEL HAMBRE DEL PUEBLO Y DE LA RUINA DE ESPAÑA

EN estos meses se vienen celebrando las Juntas de Accionistas de los Bancos y de las grandes compañías explotadoras. 1952 ha sido un año más de opresión franquista para nuestro pueblo, un año más de hambre y de miseria, de terribles sufrimientos. Para la oligarquía financiera, como lo proclaman cínicamente, ha sido « el año económicamente más feliz de nuestra vida... » « año de beneficios sin precedentes... », etc., etc. Tales son las expresiones prodigadas por los portavoces de los grandes monopolios capitalistas, los que sin recato lanzan las cam-

panas al vuelo alardeando sobre la cuantía de sus beneficios.

Las cifras hechas públicas en las Juntas están sistemáticamente falsificadas y se quedan por debajo de lo que han sido en realidad los fabulosos beneficios de la oligarquía financiera; sin embargo, aún así, no pueden dejar de reflejar la marcha ascendente de los enormes beneficios de los capitalistas alcanzados a costa de la desenfrenada explotación de los trabajadores y de la ruina de España. Veamos algunos ejemplos:

de España para la guerra, seguirán polarizando en un lado los beneficios, en otro lado la miseria y la ruina ».

Pero la oligarquía financiera y los monopolios yanquis exigen más beneficios. Y desde el comienzo de 1953, el franquismo ha decretado dos subidas del precio de los alquileres, una en enero y la otra en marzo, la subida del precio de las tarifas de la electricidad, han subido los tejidos, el calzado y la vida sigue encareciendo diariamente para que un puñado de vampiros españoles y yanquis, que succionan la sangre del pueblo trabajador, aumenten desenfrenadamente sus cuantiosas ganancias.

Para que el pueblo que trabaja y que todo lo produce tenga pan, trabajo remunerado, tenga libertad y pueda vivir dignamente, es absolutamente indispensable acabar con el poder de la oligarquía financiera y arrojar de nuestro país a los esclavistas americanos; es absolutamente indispensable acabar con el régimen franquista para establecer un régimen democrático basado en la voluntad del pueblo y al servicio del pueblo. Sólo mediante la realización de cambios profundos en nuestro país, se terminará con el terrible contraste de que mientras un puñado de capitalistas españoles y varios monopolios yanquis se apoderan de la mayor parte de las riquezas del país, la inmensa mayoría de los españoles viven en la miseria, explotados y oprimidos como nunca lo fueron en nuestro país.

Beneficios (en millones de pesetas)

	1935	1950	1952
Banco de Bilbao	11,7	76,8	106,3
Banco Central	3,4	86,5	140,4
Banco Urquijo	5,2	29,3	47,8
Compañía General Azucarera	0,2	18,3	46,5
Compañía Euzkalduna	0,04	11,4	18,2
Manufacturas Metálicas Madrileñas		3,9	11,5
Unión Española de Explosivos	16,1	41,1	49,9

	1935	1950	1952
Banco de Bilbao	11,7	76,8	106,3
Banco Central	3,4	86,5	140,4
Banco Urquijo	5,2	29,3	47,8
Compañía General Azucarera	0,2	18,3	46,5
Compañía Euzkalduna	0,04	11,4	18,2
Manufacturas Metálicas Madrileñas		3,9	11,5
Unión Española de Explosivos	16,1	41,1	49,9

Así, de 1935 a 1952, los Bancos y grandes empresas capitalistas han incrementado sus beneficios en 10, 20 y hasta 40 veces. Con cuánta claridad aparece confirmada al examinar esta situación, la Ley fundamental del capitalismo moderno, descubierta por el genial Stalin, cuyo objetivo es el de asegurarse los máximos beneficios. Para obtener los máximos beneficios los tiburones financieros franquistas y yanquis someten a los obreros a la explotación más despiadada: los salarios son actualmente inferiores en su poder adquisitivo en una cuarta parte de lo que eran en tiempos de la República y los negreros franquistas se esfuerzan por rebajarlos más aun mediante la prolongación de la jornada de trabajo, los destajos y otras formas de intensificación del trabajo, la supresión de pluses, la utilización de millares de mujeres que en muchos casos cobran la mitad del salario de los hombres y la vil explotación de la mano de obra infantil. La extensión del paro adquiere proporciones terribles y representa una disminución sensible del nivel de vida de los trabajadores.

El coste de la vida es hoy diez veces más elevado que en 1935 y no cesa de subir. Los campesinos son expoliados de forma criminal; los monopolios franquistas obtienen fabulosos beneficios con la intervención y la requisita de los productos agrícolas, productos que luego venden a precios elevadísimos.

La ruina de miles de artesanos y de comerciantes e industriales modestos, el monstruoso sistema fiscal del franquismo, mediante el cual roba al pueblo miles de millones de pesetas, la inflación, las concusiones y rapiñas de los fondos públicos, son otras formas de incrementar sus beneficios la oligarquía financiera.

Las cifras de los gigantescos beneficios capitalistas muestran a las claras a quién sirve el régimen franquista; muestran que la razón de ser del franquismo es asegurar a la oligarquía financiera y a los monopolios yanquis los máximos beneficios. Los propios ministros y jerarcas falangistas, empezando por Franco están entroncados con la oligarquía financiera y participan en sus negocios. El aparato estatal franquista está totalmente subordinado a los grandes capitalistas y los grandes terratenientes.

Para prolongar su dominación sobre nuestro pueblo, la oligarquía financiera y su régimen franquista están vendiendo girones de España a los imperialistas yanquis. Una buena parte de los beneficios extraídos de la explotación de los trabaja-

dores españoles se los embolsan los multimillonarios de Wall Street. Sólo como consecuencia de las reinversiones hechas por los monopolios yanquis de sus beneficios de 1949 y 1950 en España, en el año 1951, estos monopolios obtuvieron más de MIL MILLONES DE PESETAS de beneficios, sin haber tenido que aportar un dólar. Con justa razón expuso la camarada Dolores Ibárruri en su informe de octubre de 1951, que « La entrega de España a los americanos y la preparación

LA LUCHA CONTRA LA SUBIDA DE LOS ALQUILERES. INTERES DE TODO EL PUEBLO

LOS miserables franquistas hablan constantemente de la escasez de vivienda. Tienen que hablar porque hoy en España protesta la gran mayoría de los españoles por el escándalo que supone el que millones de personas carezcan de alojamientos dignos. Pero si los franquistas hablan no es para dar una solución. Para acabar con la vergüenza de las zahurdas, cuevas y barracas de los suburbios, hay que construir viviendas no sólo confortables sino accesibles a la economía de los trabajadores y de las familias modestas. ¿Y qué ocurre? Que cada año se construye menos, y aún de lo poco que se construye el pueblo no puede disfrutar porque los alquileres son escandalosamente elevados y ningún trabajador, con salarios que no dan ni para mal comer, puede pagarlos.

De esta escasez de viviendas es responsable el régimen franquista. No sólo responsable, sino que además los franquistas no pueden ni tienen el menor interés en resolver el problema de la vivienda.

Por una parte la escasez de vivienda ha servido al franquismo para imponer constantes aumentos de alquileres. A partir del 1 de enero del corriente año, entró en vigor el aumento decretado en mayo de 1952, aumento de un 10 a 40 por ciento de los alquileres. En marzo de este año los franquistas han impuesto una nueva elevación de los alquileres de un 20 por 100 para los locales de vivienda y negocios. Pero esto aún no les basta a los explotadores franquistas. Comentando la última subida de los alquileres, « ABC » en su número del 15 de marzo pide que se autorice a los grandes propietarios de inmuebles a aumentar más aun y cuando les parezca los alquileres. Además, aprovechándose de la escasez, el régimen franquista favorece y estimula el monstruoso estraperlo de los pisos. Hay pisos

libres, viviendas que remediarían en parte la angustiosa situación de las familias que viven en barracas o en habitaciones exigüas, hacinadas, sin higiene ni salubridad. Pero además de fijar un alquiler elevado, para entrar en estas casas los estraperlistas franquistas exigen una suma de 15 a 20 mil pesetas. Este es otro de los negocios que la escasez de viviendas permite realizar a los bandoleros falangistas — incrustados en el Instituto Nacional de la Vivienda, en la llamada Obra Sindical del Hogar, y otros organismos franquistas —, los cuales se engordan a costa de la sangre y el sudor del pueblo.

Los comunistas siempre hemos dicho y decimos que el pavoroso problema de la vivienda sólo puede ser resuelto acabando con el franquismo, conquistando un régimen democrático que ponga en vías de solución los innumerables problemas que tiene planteados el pueblo. Pero también decimos que hoy se puede luchar contra los abusos y arbitrariedades franquistas de que es víctima el pueblo.

Y una forma concreta de lucha es organizar la acción unida de los inquilinos, por barriadas, calles y grupos de casas para exigir de los franquistas la rebaja de los alquileres. Numerosas experiencias tienen nuestro pueblo de la lucha contra el aumento de alquileres, y en numerosas ocasiones su acción protestataria ha impedido su elevación y en otros casos consiguieron que fuesen rebajados. Hoy mismo los falangistas se ven obligados a confesar que decenas de millares de protestas contra los abusos del régimen en orden a la vivienda afluyen a diversos organismos como lo prueba el hecho de que la Cámara de Inquilinos de Madrid ha recibido en un año más de 30.000 protestas.

Estas protestas pueden y deben tener mayor volumen; en ellas debe participa

(Continúa en la pág. 5)

LAS VERDADERAS SOLUCIONES

EN el pasado abril, los jerarcas de la Iglesia han celebrado en Córdoba, la « XIII Semana Social » de Acción Católica, dedicada al estudio de los « Problemas Sociales del Campo Andaluz ».

Los jerarcas de la Iglesia se sienten alarmados, como reconocía en uno de sus recientes editoriales el órgano de Acción Católica, « Ecclesia », ante « la efervescencia de anhelos de mejoras y ajustes en sus economías, es decir en su trabajo y producción en función de la tierra y su reparto », que existe entre las masas explotadas y expoliadas del agro andaluz.

La situación del campo andaluz, que para ser más exacto hay que decir la situación de millones de obreros agrícolas hambrientos y campesinos trabajadores esquilados y saqueados, es terrible. Tan terrible, como que nunca se ha conocido un hambre tan atroz y una miseria tan espantosa.

Obligados se han visto los jerarcas de la Iglesia, con esa hipocresía secular que baña toda su farisaica actividad social, a tener que reconocer en los informes que han presentado en su « XIII Semana Social », que en la provincia de Córdoba hay 63.556 pequeños propietarios, que representan el 85 por 100 del censo de propietarios de tierra, que sólo poseen el 17 por 100 de la tierra, mientras que 705 grandes propietarios latifundistas, o sea el 1 por 100 del censo, son dueños de más del 35 por 100 de la riqueza total.

Igualmente, los jerarcas de la Iglesia se han visto obligados a confesar, porque es imposible ocultarlo, que, en Andalucía, el 70 por 100 de la población rural activa son braceros, de los cuales la inmensa mayoría son eventuales. Es decir, agregamos nosotros, son obreros agrícolas que sólo trabajan al año de 60 a 90 días.

Y frente a tanta injusticia, a tanta miseria, al hambre que hace estragos indescriptibles, a la explotación desenfrenada impuesta a sangre y fuego por el franquismo, ¿cuáles han sido las soluciones preconizadas por los jerarcas de la Iglesia a los « problemas sociales del campo andaluz »? Estas « soluciones » pueden resumirse así: « que los explotados en el campo continúen sometidos con resignación a la horrible situación en que se desenvuelven; que el poder y la propiedad les siga proporcionando enormes beneficios a los grandes terratenientes; que la agricultura continúe sumida en el atraso desesperante en que se encuentra; y mientras que el régimen franquista siga invirtiendo miles de millones de pesetas en la preparación de la guerra ». Este es el fondo de la posición política de la Iglesia, expresada en su XIII Semana Social.

Sincronizada la celebración de la mencionada Semana Social con el viaje de Franco y su cohorte de bandidos y asesinos por Andalucía, no es nada difícil comprender que el objetivo que les guía a los unos y a los otros — en el período próximo a las faenas de recolección — es el engañar a las masas trabajadoras del campo andaluz con promesas embusteras y una demagogia indecente.

Los jerarcas de la Iglesia pretenden calmar la cólera amenazadora de los explotados y hambrientos del agro andaluz para que no se rebelen y luchen, para que no se unan y hagan valer sus fuerzas contra tanta opresión y tanta miseria.

Los obreros agrícolas y los campesinos trabajadores, sentirán una repugnancia incontenible al comprobar que, en definitiva, los jerarcas de la Iglesia, como única solución a sus gravísimos problemas, les aconsejan el que a perpetuidad continúen siendo siervos de los grandes terratenientes fascistas. Eso es lo que se encubre bajo esa fórmula contenida en la carta enviada por el representante del Papa, leída en la « XIII Semana Social », y en la que preconiza « una auténtica inteligencia y hermandad entre terratenientes y labradores ». ¿Qué significa esa « hermandad » vaticanista? Significa el que, como en Córdoba, el 1 por 100 de los propietarios de tierra, es decir los grandes terratenientes, sigan siendo dueños de más del doble de tierra que el 85 por 100 de los propietarios, es decir de los pequeños propietarios. ¿Hermandad entre un puñado de grandes terratenientes fascistas que se apropian de la mayor parte de la riqueza del campo y millones de obreros agrícolas que carecen hasta de un pedazo de pan que llevarse a la boca y dar a los suyos durante nueve meses del año? No puede haber hermandad donde existe la más grande desigualdad y la feroz injusticia que tiene convertido en un verdadero infierno al campo andaluz, como a los campos y ciudades de toda España. Sólo habrá hermandad cuando se acabe con la explotación del hombre por el hombre, cuando no haya explotados ni explotadores. Para lograr esto hay que terminar

LA PRODUCCION AGRICOLA Y LA PREPARACION DE GUERRA

EN los planes de preparación de guerra de los imperialistas yanquis, secundados servilmente por los vendepatrias franquistas no sólo entra el utilizar nuestro país como una base estratégica, sino que ya comienzan a arremblar con una parte de la producción agrícola con la cual están creando grandes depósitos al servicio del ejército americano de ocupación en Europa.

En junio de 1952 el gobierno fascista de Franco dió instrucciones al Servicio Nacional del Trigo, al Sindicato Nacional de Cereales, al del Azúcar y a otras entidades falangistas de este género para proceder a la constitución de unas denominadas « unidades de reservas », las cuales estarán a disposición de la organización internacional de la alimentación (F. A. O.) controlada por los imperialistas yanquis. Estas « unidades de reservas » deben permitir el abastecimiento durante un mes de un millón de hombres del agresivo ejército del Pacto Atlántico.

Para el abastecimiento en frutas y legumbres frescas a su ejército de ocupación en Europa, los imperialistas yanquis han establecido una oficina en Barcelona a cuyo servicio está el Sindicato falangista de Frutos y Productos Hortícolas, del cual es el mangoneador principal el divisionario azul José Pardo Canalí, cuñado del médico personal del verdugo Franco.

Como los campesinos pueden comprender no es para beneficiar al pueblo, con la baja de precio de los productos agrícolas, para lo que los explotadores franquistas les exigen en tono amenazador que produzcan más por unidad de cultivo. No; les exigen que produzcan más para que los grandes terratenientes fascistas y la banda de ladrones falangistas que intervienen

con el poder y los privilegios insultantes de los grandes terratenientes y capitalistas, hay que repartir la tierra, hay que asegurar trabajo y libertad a los trabajadores del campo y de la ciudad y debe establecerse en nuestro país un régimen verdaderamente democrático.

Por esto lucha el Partido Comunista, el único Partido que presenta a los explotados del campo como a los explotados de la ciudad, las verdaderas soluciones para resolver sus angustiosos problemas.

Sólo el Partido Comunista señala a los explotados del campo, como a los explotados de la ciudad, el verdadero camino para mejorar su situación y mejorar sus condiciones de vida. El Partido Comunista es el único Partido que no tiene otros intereses a defender que los de los obreros y campesinos, los intereses de todo el pueblo trabajador.

La Iglesia, que como entidad es uno de los más grandes propietarios de tierra de nuestro país, no moverá un dedo para acabar con la explotación de los campesinos, con el hambre, la miseria y el paro de millones de obreros agrícolas. Por el contrario, como se ha visto en la XIII Semana Social, remacharán aún más las cadenas de la esclavitud impuestas a las masas explotadas del campo.

Frente a todas las maniobras engañosas de los jerarcas de la Iglesia, el Partido Comunista insiste y no cesará de insistir en que los obreros agrícolas y campesinos trabajadores no deben confiar más que en sus fuerzas, en su unidad, en su lucha para conseguir el pan, la libertad y la tierra.

la producción agrícola de nuestro país se enriquezcan a manos llenas; les exigen que produzcan más para suministrar al ejército americano de ocupación en Europa y para crear depósitos de reserva destinados a la preparación de la guerra.

Haya sequía, se presenten cosechas regulares o buenas, los precios de las legumbres, de las frutas, de las hortalizas no han cesado de subir y siguen subiendo, mientras a los campesinos les obligan a entregar sus cosechas pagándoselas a bajo precio. Y como consecuencia de esta política criminal del régimen franquista, los campesinos son expoliados, el pueblo está subalimentado y España está siendo convertida en una despensa para el abastecimiento de las fuerzas agresivas del imperialismo yanqui y de sus satélites del Pacto Atlántico.

LOS NEGOCIOS DEL ACEITE

La producción olivarera está intervenida en su casi totalidad por el Sindicato vertical falangista del Olivo. Esta producción no sólo constituye un negocio enorme para los bandoleros franquistas, sino que de nuestro aceite se benefician en forma escandalosa los imperialistas yanquis, que tienen bajo su control la Federación Internacional Olivarera. Al frente de esta Federación está el agente del monopolio yanqui « Olive Oil Association », y Consejero de la Embajada americana en Roma, Mr. Mac Key.

Por decisión de este monopolio yanqui del aceite y por intermedio de la Federación Internacional Olivarera, en nuestro país se ha constituido una reserva de 160 millones de kilogramos de aceite a disposición de los yanquis. La financiación (Pasa a la columna siguiente)

LA LUCHA POR LA PAZ, PATRIMONIO DE TODO EL PUEBLO

El camarada Stalin nos enseña que el actual movimiento por la paz, « no persigue el fin de derrocar el capitalismo, y se limita a los fines democráticos de la lucha por mantener la paz ». El insistir sobre esta definición fundamental del carácter de la lucha por la paz, es una necesidad para armarnos de una justa comprensión de lo que significa el movilizar y unir en la lucha por la paz a millones de españoles. El mantenimiento de la paz responde a los intereses y aspiraciones no de una fracción limitada de la población, ni de una clase social determinada, sino a los intereses y aspiraciones de todo el pueblo, a los de todos los españoles patriotas que no quieren ver España arrasada ni convertida en una base estratégica de los imperialistas fomentadores de una nueva guerra.

¡Movilizar y poner en pie a las masas populares en la lucha por la paz y por la independencia nacional y por conjurar una nueva guerra, he ahí la misión del actual movimiento español de partidarios de la paz!

Somos conscientes de que la brutal depresión franquista crea dificultades muy serias para el desarrollo de la lucha por la paz. Pero no son dificultades insuperables. Hay ejemplos concretos en la campaña de recogida de adhesiones al Congreso de los Pueblos por la Paz, que son, a este respecto, aleccionadores. ¿Cómo ha sido posible enviar a dicho Congreso un elevado número de adhesiones, incluidos pliegos colectivos y resoluciones aprobadas colectivamente procedentes de diversas provincias, como Tarragona, Canarias, Barcelona, etc., etc? Lo ha sido porque la campaña en ciertas regiones y provincias no se encerró en un marco estrecho, sino que pasó a ser patrimonio de miles de españoles.

Entre los emigrados españoles, la campaña se ha caracterizado por el gran número de partidarios de la paz que han participado activamente en las discusiones, aportando su contribución a impulsar la campaña. Por ejemplo, en Francia, donde nuestros compatriotas son víctimas de sañuda persecución, los partidarios de la paz, en un solo Departamento, visitaron a 3.600 familias españolas, en cuyas visitas se produjeron multitud de discusiones y colectivamente se adoptaron gran cantidad de adhesiones.

La experiencia nos enseña que la movilización y la lucha por la paz, cosecha

éxitos importantes, se amplía más aun en la medida en que se desarrolla de forma democrática, sabiendo utilizar y poniendo en práctica las más diversas formas de actividad de las amplias masas, que respondan a los objetivos democráticos de la lucha por la paz. Reafirmamos esta concepción porque la actual lucha por la paz no debe quedar reducida a la actividad de los antifranquistas más conscientes, seguros y probados. La lucha por la paz es la lucha de todo el pueblo, a desarrollar con la participación activa, la aportación y la iniciativa de las masas. El Congreso de los Pueblos por la Paz —y sobre el cual volveremos— ha sido un ejemplo elocuente del carácter y la actuación democrática de la lucha por la paz.

La causa de la paz gana terreno en todo el mundo. La campaña por la firma de un Pacto entre las cinco grandes potencias, el anhelo de que la tensión internacional ceda el sitio al arreglo por la negociación pacífica de todas las cuestiones en litigio, se abre paso, va imponiéndose porque los pueblos no quieren la guerra, quieren la paz. En esta situación, los esfuerzos en la movilización de los españoles deben ser redoblados por todas partes. La voz del pueblo español y la voluntad de paz de millones de españoles debe expresarse junto a la de todos los pueblos para conseguir que por vía pacífica sean resueltas las cuestiones pendientes en la arena internacional.

Pero debe ser claro para todos nosotros que el llevar a cabo una movilización de tal envergadura no puede estar sujeta a la realización de una campaña concreta fijada en un tiempo determinado, sino que es una labor permanente, como permanente es la lucha por la paz. Hay que clavarse bien en la cabeza la idea de que la lucha por la paz es algo más que el objetivo limitado de la recogida de firmas o de adhesiones, de que exige el esfuerzo de cada día, en contacto con las masas, discutiendo, aclarando, convenciendo y llevando las discusiones al terreno de la coincidencia, al establecimiento de acuerdos concretos para la acción, para que cada uno, consciente de lo que ha discutido y ha acordado, se sienta responsable de su realización. Es así como haremos que nuevas fuerzas se incorporen, participen y actúen en la lucha por la paz; es así como se logrará que la lucha por la paz se convierta en el patrimonio de todo el pueblo.

ES EL PUEBLO EL QUE DIRA LA ULTIMA PALABRA

DECLARACIONES coincidentes del secretario de Estado americano Dulles y del ministro franquista Artajo indican que es inminente la firma del « pacto militar » yanqui-franquista. Todas las informaciones hechas públicas sobre el contenido del citado « pacto » confirman plenamente las reiteradas denuncias formuladas por el Partido Comunista: el denominado « pacto bilateral » no es más ni menos que la escritura oficial de la venta de España al imperialismo yanqui. Franco se dispone a coronar su cadena de traiciones e ignominias rubricando la transformación de España en una colonia y base estratégica de los Estados Unidos de Amé-

rica. Según las agencias extranjeras, los principales aeropuertos españoles —como Barajas, Sevilla, Burgos, etc.—, las principales bases navales españolas —como Cartagena, Cádiz, Coruña, etc.—, van a ser ocupadas por los americanos de forma permanente.

Según informan las referidas agencias, a « cambio » de la cesión de bases españolas, los imperialistas yanquis otorgarán durante tres años una « ayuda » al franquismo de unos 200 a 300 millones de dólares. Se barajan cifras en la compraventa como si España fuera una mercancía cotizante. La infamia de los mercenarios franquistas tiene límites,

cuando como unos viles mercaderes andan poniendo precio a la independencia, la soberanía y la integridad territorial de nuestro país. Y para que se vea el engaño criminal que encierra esa llamada « ayuda americana », conviene señalar que será empleada únicamente en acondicionar las bases americanas en España, en mejorar las líneas férreas y carreteras de interés estratégico y para equipar tropas españolas que serán puestas al servicio de los planes de agresión de los imperialistas yanquis.

El « pacto » yanqui-franquista tiene un carácter francamente agresivo, según el cual España será utilizada como una plataforma para la agresión que preparan los imperialistas americanos contra la Unión Soviética y los países de democracia popular. Con todo descaro así lo proclamaba el órgano fascista « Arriba », el 19 de febrero.

Los propios franquistas desmienten así su burda demagogia sobre el carácter « defensivo » del pacto con los yanquis. ¿Necesita España ser defendida? ¡Sí! ¿Pero quienes la amenazan si no los franquistas, que venden trozos de su suelo, y los yanquis, que se disponen a ocuparlo? No hay más que una manera de defender España: levantarse contra el pacto yanqui-franquista, contra la ocupación americana, intensificar la lucha contra el franquismo y por la independencia nacional. Tal es el deber sagrado de todos los patriotas.

¡Cuánta actualidad cobran hoy las siguientes palabras del Llamamiento del Comité Central de nuestro Partido del 7 de Noviembre de 1952: « Y hoy lo inmediato, lo fundamental, lo que nos afecta a todos, comunistas, socialistas, anarquistas, republicanos, nacionalistas vascos y catalanes, conservadores y liberales, es el ser o no ser de España, es la vida de nuestro país, es la pervivencia de nuestra patria, es el destino de nuestro pueblo, amenazados por el franquismo, amenazados por la política de los rapaces imperialistas yanquis que maniobran por hacer de nuestro solar patrio una base de agresión y de guerra, y de nuestro pueblo carne de cañón para sus ejércitos. »!

Asistimos a un recrudescimiento de aviesas maniobras del imperialismo, y de sus agentes, tendentes a sembrar el desaliento en ciertos sectores, especulando con la noticia de la firma del pacto yanqui-franquista. ¡Que nadie se llame a engaño! La decisión de firmar dicho pacto, tanto por parte de los yanquis, como por parte de los franquistas, es una prueba, no de fuerza, sino de su debilidad. Los imperialistas yanquis encuentran, en todos lados, crecientes dificultades para la realización de sus planes de dominación y de guerra. El movimiento mundial de lucha por la paz, que encabeza la gran Unión Soviética, se desarrolla de forma incesante, mientras las contradicciones internas en el campo imperialista se agudizan. El odio a los yanquis y sus criados franquistas, que se expresa por doquier, va a cobrar mayor amplitud y vigor. La perspectiva que tenemos ante nosotros es pues la de una ampliación del frente de lucha contra el franquismo; la de una intensificación de las protestas, acciones y luchas de las masas populares, y de todos los patriotas. Con firma o sin firma de Franco, quien dirá la última palabra es el pueblo. Este, con su lucha, puede impedir que la venta de España llegue a ser efectiva. Con esta perspectiva, hemos de trabajar los comunistas, redoblando los esfuerzos para salvar la independencia de la patria.

LAS NEGOCIACIONES DE ARMISTICIO EN COREA

UNO de los anhelos más fervorosamente sentido por las masas populares de todo el mundo, es que las negociaciones de Pan Mun Jom desemboken en la conclusión de un armisticio que ponga término a la guerra de Corea. Cumplo recordar que las negociaciones de armisticio comenzaron, hace aproximadamente dos años, sobre la base de una propuesta de la Unión Soviética, la cual ha luchado sin descanso por una solución pacífica de la cuestión coreana. Los imperialistas americanos han saboteado de modo constante las negociaciones de armisticio, y en tres ocasiones, han provocado su ruptura.

El 30 de marzo pasado, los camaradas Chu En-lai y Kim Ir Sen, en nombre de la República Popular de China y de la República Popular de Corea, han hecho públicas nuevas propuestas para la reanudación de las negociaciones que habían sido rotas por los yanquis. Estas propuestas recibieron inmediatamente el apoyo completo del Gobierno Soviético. Sobre la base de dichas propuestas chino-coreanas, se firmó el 11 de abril un acuerdo sobre la repatriación de los prisioneros heridos y enfermos, acuerdo que ya ha sido llevado a efecto. Los Estados Unidos, ante el amplísimo apoyo que las propuestas chino-coreanas habían recibido en el mundo entero, no se atrevieron a rechazar la reanudación de las negociaciones. Pero la actitud de la delegación americana en Pan Mun Jom demuestra palmariamente que su papel consiste, en sabotear por todos los medios las negociaciones, mediante una obstrucción sistemática. A cada paso que dan los delegados norcoreanos y chinos por llegar a un terreno de mutuo entendimiento, los delegados yanquis dan un paso hacia atrás para impedir todo acuerdo. Los delegados norcoreanos y chinos hacen los máximos esfuerzos de conciliación para llegar a soluciones concertadas, como lo demuestra la nueva propuesta hecha el pasado 7 de mayo por el general Nam Il, jefe de la delegación norcoreana y china, cuyos puntos principales son los siguientes:

—En el plazo de 2 meses a partir de la conclusión del armisticio, las dos partes repatriarán a los prisioneros que deseen ser repatriados.

—Para facilitar el retorno a sus países de los prisioneros que no sean repatriados directamente, se establecerá una comisión de repatriación formada por representantes de las cinco naciones siguientes: Suiza, Suecia (propuestas por los americanos), Polonia, Checoslovaquia, India.

—Dicha comisión se hará cargo de los prisioneros en los lugares donde están actualmente detenidos, y asegurará su custodia, para lo cual cada una de las cinco naciones indicadas suministrará una fuerza armada de igual magnitud.

—En un plazo de 4 meses la comisión de repatriación tomará todas las medidas para que los representantes enviados por los países de origen de los prisioneros eliminen las aprensiones que éstos pudieran albergar en relación con el retorno a sus países.

—Durante este plazo de 4 meses, la comisión de repatriación facilitará el retorno rápido a su país de los prisioneros que así lo pidan.

—Si al expirar el plazo de cuatro meses, aún quedan prisioneros a cargo de la comisión de repatriación, su suerte será sometida a la comisión política prevista en

el proyecto de armisticio aprobado ya por las dos partes.

¿Cuál ha sido la respuesta americana a esta propuesta, que elimina los obstáculos levantados por los propios americanos, los cuales se habían negado al traslado de los prisioneros a un país neutro? No sólo la han rechazado, sino que los yanquis han formulado la pretensión monstruosa de que los prisioneros norcoreanos sean «liberados» en Corea del Sur, es decir entregados a la sanguinaria policía del dictador Syngman, Rhee. Esta actitud no es sólo una violación flagrante de todas las normas del derecho internacional, no sólo implica entregar a más de 30.000 prisioneros a la cárcel, a la tortura y a la muerte, sino que además representa una retractación descarada de lo que ya había sido aceptado por el Gobierno de Estados Unidos, tanto en la Asamblea de la O.N.U., como en fases anteriores de las negociaciones de Pan Mun Jom. Tal actitud americana no puede responder más que a un objetivo: destruir las bases de toda discusión, impedir todo acuerdo. Los hechos demuestran así de forma manifiesta que los imperialistas yanquis **no quieren** la conclusión de un armisticio, quieren proseguir la guerra.

¿Significa esto que la conclusión del armisticio es imposible, que los incendiarios de guerra tienen la vía libre para llevar a cabo sus planes? ¡En modo alguno! La

extraordinaria fuerza y amplitud del apoyo que las últimas propuestas chino-coreanas han obtenido en el mundo entero se ha reflejado incluso en los recientes discursos de los gobernantes imperialistas ingleses Churchill y Attlee, del primer ministro indio Nehru y otros, los cuales han declarado que las últimas propuestas chino-coreanas constituyen una base para la conclusión de un armisticio en Corea. Estos hechos ponen de relieve la influencia que ejerce sobre la marcha de los acontecimientos internacionales el auge de la lucha de los pueblos del mundo en defensa de la paz, encabezada por la gloriosa Unión Soviética. Ponen de manifiesto, asimismo, cómo se agudizan las contradicciones internas en el campo imperialista, particularmente entre Estados Unidos e Inglaterra en relación con los problemas de China y de Corea. La movilización de los cientos de millones de hombres amantes de la paz en el mundo entero en apoyo de la política staliniana de paz de la U.R.S.S. y del campo socialista, en pro de un armisticio en Corea, puede aislar y maniatar a los incendiarios de guerra más agresivos e imponer la conclusión del armisticio, puede conseguir un alivio de la tensión internacional y un paso hacia la solución de todos los problemas actualmente pendientes en el área internacional por la vía de las negociaciones pacíficas.

EL VIII ANIVERSARIO DE LA DERROTA DEL HITLERISMO

TODA la humanidad progresiva ha celebrado el 9 de mayo pasado el 8º aniversario de la derrota del hitlerismo. En esa fecha, hizo 8 años que, bajo la dirección del gran Stalin y del P.C.U.S., el Ejército Soviético y los pueblos de la U.R.S.S. infligieron a los agresores hitlerianos una derrota aplastante en la guerra más gigantesca que se ha conocido en la historia.

Cada año que transcurre, apreciamos mejor la transcendencia histórica de la grandiosa victoria alcanzada por la U.R.S.S. en la segunda guerra mundial. ¡Qué formidables progresos los realizados en estos 8 años por la U.R.S.S. y por los otros países liberados de las cadenas del imperialismo! En 1952, la producción industrial de la U.R.S.S. era 2,3 veces superior a la de antes de la guerra. El nivel de vida del pueblo soviético se eleva sin cesar. Los trabajadores soviéticos construyen el edificio majestuoso del comunismo, la meta más alta que jamás han soñado los hombres. Con la ayuda de la U.R.S.S., la inmensa China y los otros países de democracia popular consiguen avances prodigiosos en el desarrollo de su industria y de su agricultura. Gracias a la victoria de la U.R.S.S. sobre el hitlerismo, se ha creado en el mundo el potente campo de la paz, de la democracia y del socialismo, que comprende a 800 millones de hombres, un tercio de la humanidad.

En los países capitalistas, las consecuencias de la segunda guerra mundial se hacen sentir con extraordinaria fuerza. La crisis general del capitalismo se ha agravado considerablemente. La clase obrera refuerza su lucha contra la explotación capitalista, por la paz, por las libertades democráticas y la independencia nacional, por el socialismo. La lucha de liberación nacional de los pueblos coloniales y dependientes adquiere un vigor y una amplitud sin precedentes. La influencia de los partidos comunistas crece en grandes proporciones. El desarrollo impetuoso del

movimiento de los pueblos en defensa de la paz, a cuya cabeza está la Unión Soviética, es el acontecimiento contemporáneo más importante.

A los 8 años de la derrota del hitlerismo, la amenaza de la guerra pesa de nuevo sobre la humanidad. El imperialismo yanqui, siguiendo las huellas sangrientas del hitlerismo, realiza una política agresiva y de preparación de la guerra, que tiende a desencadenar un ataque contra la U.R.S.S. y los países de democracia popular y a precipitar a la humanidad en una tercera guerra mundial. La experiencia de la historia, y la realidad actual, nos demuestra que si el imperialismo consiguiese llevar a cabo este designio monstruoso, una tercera guerra mundial provocaría sin duda el hundimiento del capitalismo mundial. Pero las ingentes fuerzas del campo de la paz, encabezado por la Unión Soviética, los cientos de millones de hombres amantes de la paz en todo el mundo, pueden impedir el desencadenamiento de una nueva guerra, pueden imponer otro derrotero a la marcha de los acontecimientos. La U.R.S.S., a la cabeza de toda la humanidad progresiva, lucha con inalterable firmeza por la salvación y la consolidación de la paz y de la amistad entre los pueblos, por la solución de todos los problemas en litigio por la vía pacífica.

La victoria de la Unión Soviética sobre el hitlerismo fué un golpe irreparable para el franquismo. La ayuda que le han prestado y le prestan los imperialistas angloyanquis ha podido prolongar su agonía, pero la descomposición y la crisis que le corren no tiene cura posible. El franquismo está condenado como un régimen antinacional, enemigo del pueblo y de la independencia y soberanía nacionales. El recuerdo de la fecha gloriosa del 9 de mayo de 1945 estimula a nuestro pueblo a reforzar su lucha contra el franquismo, para que también en las calles de España haya días de alegría y de victoria.